**Planificar es una acción propia de todos los docentes, es inherente a su tarea, es decir,”***… la planificación de la enseñanza es una actividad mental que realizan, de una u otra manera, todos los docentes. El proceso deliberativo que implica, al margen de que quede o no plasmado en un programa escrito, genera, a partir de los esquemas cognitivos previos, una serie de rutinas, guiones y planes mentales…”*

La planificación puede ser entendida como un recorrido de enseñanza anticipado que abre la posibilidad de una reflexión que redundará en un enriquecimiento de la práctica en sí, al ir desarrollándola y modificándola en función de las situaciones concretas vividas en la sala.

**Cuando un docente comienza a planificar, no puede evadir plantearse algunas preguntas y considerar algunos indicadores:**

-¿Que voy a enseñar en este grupo? ¿Por qué y para qué?

- ¿Cómo se relaciona esto con los contenidos anteriores? ¿Cómo puedo establecer un puente entre lo que ya conocen y lo nuevo a enseñar?

-¿Cuáles son los conocimientos básicos necesarios? ¿Como identificar los saberes previos de los alumnos?

-¿Cómo organizar los contenidos de manera que expresen relaciones significativas?

-¿Qué actividades resultan pertinentes para este recorte, este grupo de alumnos, el tiempo previsto, los recursos con que se cuentan, etc.?

-¿Cómo organizarlas y secuenciarlas? ¿Son suficientes y pertinentes en función de las competencias a favorecer?

-¿Cómo organizar la tarea de la sala en función de los espacios y dinámica de trabajo? ¿Que modalidad de trabajo seleccionar?

-¿Con que recursos cuento? ¿Cuales voy a tener que prever o preparar?

-¿Como despertar y alimentar el interés de los alumnos?

-¿Cuál será la mejor manera de evaluar los aprendizajes?

La planificación puede constituirse en un espacio para discutir, pensar y establecer acuerdos desde lo institucional, respetando la diversidad. Favorece el planteo y replanteo de diversas opciones y modelos que tenderán al enriquecimiento de todos los actores.